

LA LUZ RIOJANA.

Periódico Literario y de Anuncios.

Se publica todos los Domingos en Logroño en la Librería de Ruiz, calle de la Plaza frente á Portales núm. 981. — Precio de suscripción: en esta Ciudad llevado á las casas de los Sres. suscritores 6 rs. por trimestre y 20 por un año, y en las provincias 7 y 24, franco de porte. Se suscribe en las principales librerías del Reino.

LA RISA Y LA CARCAJADA.

Cada día se hacen mas interesantes estas hermosas enciclopedias de estravagancias, adquiriendo nuevos títulos á la consideracion de sus suscritores, que no dudamos lo serán todos los amantes de la bella literatura.

Recomendamos tan divertidos periódicos, á los amigos de reir para que no tengan disgustada á tan imperiosa necesidad, á los serios, como acreditado específico para desterrar los malos humores nada menos que á la *Nueva Celandia*, de donde es probado que no vuelven jamas; y á los que ni son agua ni pescado, en materia de buenos ó malos humores, para que adquieran un caracter determinado, amable, risueño y entretenido, que no es poco adquirir.

Hemos visto en la *Carcajada* el retrato de nuestro inmortal Quevedo, y puede decirse que es lo mejor en su género. Lo delicado de su litografía, la grande inteligencia del claro oscuro que en él se advierte y sobre todo su verdad le hacen digno de adornar, el gabinete de un literato.

A propósito de Quevedo referiremos á nuestros lectores el siguiente CHASCO POR CURIOSIDAD.

A las doce de una helada noche de invierno, en que ni la voz del centinela, ni el ladrido de un perro, ni el rechinar de las veletas, rasgaban el profundo silencio en que se hallaban las calles de Valladolid, un bulto femenino, al parecer, cruzaba una de las estrechas calles próximas á la conocida con el nombre de "Calle Imperial". Un hombre seguía impaciente al misterioso bulto que apretaba cada vez mas el paso por libertarse de su incesante perseguidor, y este no se descuidaba tampoco en multiplicar la velocidad de su carrera.

La espesa y dilatada melena, la ancha cara, los perdurables anteojos, que muy comodamente pudieran servir, por su diámetro y calibre, de ruedas de carreta, los enormes pies, tan cuadrados y voluminosos como libros de coro y el ancho ferreruelo en que iba embuelto el hombre que con tan singular entereza perseguía al ligero bulto, no dejanban la menor duda de que era el inmortal Quevedo. (1)

(1) Véase el citado retrato de la *Carcajada* que indudablemente es de los mas exactos.

Después de atravesar varias calles, y no sin recibir en sus mal empedrados pisos más de un tropezón que le harían ver, como suele decirse, las estrellas, aunque apiñadas y negras nubes encapotáran el cielo, logró por fin dar alcance á su perseguida.

—Pareceme, alta nobleza, dijo Quevedo, que una dama como vos no debe caminar sola á estas horas cuando un galán ha tenido el singular placer de que el cielo le haya deparado la suerte de poderla prestar sus servicios y su brazo acompañándola.

—Caballero, contestó una voz atiplada y ratonil, de donde sacais que yo sea una alta nobleza y no una baja popularidad.

—De la costumbre.

—Estraña contestación. De la costumbre?

—Sí, contestó Quevedo; esta que no repugna que nuestras damas de alto tono corran sin cesar entre nocturnos amatorios, y que celosas ó resentidas visiten á sus amantes por las noches (1) en petición de esa mala é indigesta comida que llaman celos, no toleraría que una mujer de baja esfera cometiese semejante acción sin lanzar sobre ella un anatema.

—Siempre mordaz vuestra lengua, Quevedo.

Al oír su nombre, ya no dudó en creer que la incógnita era en efecto alguna alta duquesa á quien el conocía, y que fingía la voz por no ser descubierta. Esto aumentó los deseos de Quevedo, y hubiera dado un centenar de romances por que la luna alumbrara un solo momento. Pero se le ocurrió la idea de que cuando un sentido no puede ejercer sus funciones, están los otros para remplazar al inutilizado; y como para vengarse de la oscuridad que le impedía conocer á la que tan encubierta caminaba, quiso ver con las manos lo que no podía con los ojos, y al pasarlas por el rostro de su incógnita advirtió una aspereza como si las hubiera pasado sobre una cardadera de Ríza ó Astudillo. A la resistencia que hizo el bulto dejó caer el manto en que iba embuelto; una ráfaga de viento separó las nubes que ocultaban la luna y dejó ver un hombre cegijunto y molettudo, á cuya vista dicen que exclamó Quevedo, los versos siguientes.

¡Sino eres de santa clara

El contrahecho portero,

Eres el diablo hechicero

En alma, en cuerpo y en cara!

En efecto; era el portero de las monjas de santa clara, que disfrazado de aquella manera iba todos los domingos á cenar las sisas de la semana con no se que demandadera de otro convento.

El portero desapareció con la velocidad del rayo; y Quevedo no cuidándose más de seguirle, se caló su chambergo hasta las cejas, se embolvió en su escarchado ferrerueto, y con su eterna calma siguió en busca de más favorables aventuras.

C. L. Sulgado.

(1) Esto era muy común en los tiempos de Quevedo, particularmente entre las damas de la alta nobleza y si bien no puede decirse que lo autorizaba la costumbre, también es cierto que no era tan gran defecto como lo sería ahora.

bajo y sentimiento de tanta resistencia y dilacion. Y despues celebró tanto la vitoria, como se usa en las cosas muy deseadas y dificultades, calificándose la vitoria al igual de lo que cuesta, y son los vencidos. Y que hizo cerrar tercera vez las puertas del Templo de Jano como escribe Juan Obispo de Girona, y otros, señal que era de haberse acabado con felicidad una gran conquista ó guerra muy importante, y á mas pasó el regocijo y estima que hizo de ello, llamándose Cantábrico, cual Scipion Africano por ganar á Cartagena; y Lucio Asiático, conquistador de Asia, y otros tomaron varios apellidos en la misma consideracion, y aun todo esto le pareció poco por el gran gusto que tenia de haber sojuzgado los Cántabros, juzgándolo sino por imposible, de inmensa dificultad y peligro como lo fue, y ultimamente por superior demostracion de ello, tomó por armas la Cruz que la belicosísima y valerosa nacion Cántabra traía por suyas así lo refieren graves autores, y por ser punto curioso les pongo á la margen por si alguno los quisiere ver, y discurrir en la forma que era, y que se llamaba Cántabra, ó Cantabrana, y Augusto la nombró Labara, como última victoria suya, remate de sus trabajos y guerras, fin y colmo de la grandeza, y felicidad á que llegó, sin tener ya á su parecer mas á que pasar ni aun con el deseo.

De esto saco una consideracion arto pia, y muy favorable á mis Cántabros, que traer ellos por armas la Cruz, mucho tiempo antes que Cristo nuestro Señor la engrandeciese; dando en ella perfeccion á la redencion del género humano, fue un admirable, feliz y adelantado pronostico de la gran religion, y verdadera fe, que sus naturales habian de tener, guardar y defender, despues que con la predicacion de nuestro gran Patron Apostol Santiago admitiese su santa ley, y ya antiguamente habian mostrado este su buen animo, y celo, pues levantaron, escribe Strabon, con los Celtiberios sus vecinos un altar al Dios no conocido, y despues que por la doctrina de señor Santiago tuvieron noticia del verdadero, cumplieron con la obligacion de buenos catolicos con tanta devocion, fidelidad, y pureza que refieren Paulo Emilio autor Frances muy grave, y Juan Magno Aleman, que los Cántabros y Asturianos así como nunca les acabaron de rendir los Moros, jamas admitieron su secta, ni tampoco los errores de los Godos siendo Arrianos, hasta que en tiempo del buen Rey Ricaredo se redujeron año 186 cosa de gran honra á mis Cántabros.

Y añado á este pensamiento mio, que como el Rey don Pelayo era descendiente de los antiquisimos Cántabros, ó su Duque en la forma que referiré, tomó, y tenia por armas la santa insignia de la Cruz, y lo continuaron sus sucesores hasta el Rey don Alonso de Aragon, que casó en Castilla: así lo dicen los mas practicos, y autorizados de nuestros historiadores, y otras personas de erudicion: tambien sé,

lo que está escrito sobre el principio, y derivacion del Castillo; y Leon, armas que á mucho tiempo usan nuestros Reyes, pero relie-ro aquello por la gran fe, respeto y estima que la nacion española la tubo, y habia de tener siempre á la santa Cruz, siendo su bandera para vencer á los Moros, y despues estandarte, y guia para trasplan-tar la santa fe en diversas, y mas remotas partes del mundo, casi no conocido hasta entonces en muchas de ellas, como lo hicieron con felicisimos, y gloriosos sucesos en propagacion de la fe, y aumento de la Monarquía Española.

Tambien en favor de mi Cantabria, pudiera discursar haber co-menzado Tubal la poblacion de España, en el Reino de Navarra, que es de su Provincia; por los nombres de Tafalla, y Tudela en que algunos lo han querido fundar, pero mas lo apunto que sigo; siendo comun opinion le dió principio en este Reyno de Portugal, fundando á Setubal.

Reliero ahora por cosa muy honrosa, y de grandeza á Cantabria, lo que se colige de algunos autores, y escribe Jorge Braun en el libro 2. de sus Ciudades: que la de Cantabrigia en Inglaterra uni- versidad insigne, y floreciente en todo género de letras, es fundacion de Cántabro capitán Español; lo mismo apunta Polydoro Vir- gilio en su historia de aquel Reino, y le llama Bartolomé, el cual la fundó y ennobleció grandiosa y ricamente como lo escriben, tra- yendo á su costa de Atenas maestros de todas artes, cosa por cierto de gran estima á la nacion Cántabra, pues siendo casi naturaleza ge- neral de gente belicosa, estrañar y aun aborrecer estudios, y letras necesarias para el gobierno político, concurrieron en ella junta- mente el amor, é inclinacion dos cosas en si de ordinario contrarias, armas y letras con tanto valor en aquellas, como las historias re- fieren; cuanto cuidado de plantar las letras en regiones remotas, y que llamó el Poeta, divididas del mundo, trayendo de muchas dis- tancias del, quien se las enseñase; evidente señal de haber en su Ciudad, y Provincia mucho uso de estudios; é inclinacion y estima particular de ellas, en aquel curioso y valeroso Cántabro, pues con tanta diligencia, y costa suya la quiso comunicar á los estran- geros.

Remato por ahora las cosas de Cantabria, con un pensamiento curioso de Juan Obispo de Girona, que habiendo acabado Augusto esta guerra, teniendo con el fin de ella el Imperio, y casi el mun- do en univarsa paz, hizo en Tarragona el edicto general, que relie- re la sagrada Escritura, juzgándose con aquella vitoria, ser ya se- ñor del mundo; y advierto no falta quien haya dicho (son en los Pa- negiricos las cosas con cualquier verisimilitud usadas, y permitidas) haberse hecho este edicto en Logroño, porque como cabeza de la nacion, cuya conquista estimó tanto Augusto, y celebró con las de- mostraciones referidas, parece creible queria con esta realzarlas to-

das, pero mas lo refiero, que lo defendere, siendo solo lo cierto por parecerle á Augusto, que con haber sugetado á los Cántabros, perfeccionó su fortuna, y echó como dicen, un clavo á su rueda, imitando al gran Alejandro, de quien escribe Arriano, Felipe Galtero, y otros, que hallándose en Babilonia, le llegaron embajadores de diversas y remotas partes del mundo, y por España Mauricio, así le nombra Paulo Orolio, ofreciéndole amistad; y deseando la suya, y solo con esto último acabó de tener por señor del mundo, y así se lo llamó, y admitió la congratulacion de los suyos. O felicísima España, pues aun aquel espíritu indomable y altivo: llámale Dion Crisostomo el mas ambicioso de honra, de todos los mortales, y con razon, pues no solo quiso ser tenido por hijo del Dios Júpiter Amon, pero trató, como escribe Eliano ser adorado por Dios, y con todo esto llegó á estimar tanto la grandeza superior de España, á los demas Reinos, Provincias, y gentes que por verse con embajador Español, se juzgó por Monarca universal de la tierra.

Logroño, su sitio y alabanzas.

A lo apuntado de Cantabria, toca ahora decir algo de mi patria Logroño, seré por esto en sus cosas sospechoso, y justamente, y así refiriré parte de lo que otros escriben de ellas, no por duplicarlo, que eso en lo reconocido y estimado tan generalmente como esto lo es, debiese escusar: sino por juntarlo aquí. Pone primero lo que digeron, despues algunas particularidades, que como hijo suyo, y criado en su Ciudad y campos; note, cosa que los forasteros no alcanzan por menor.

En el Reino de Castilla, llama así dice Tito Livio, por los muchos Castillos que habia en su tierra, y es la antigua Bardalia, tiene su asiento la muy noble y muy leal ciudad de Logroño, en la Provincia de la Rioja, en altura de 42 grados, tan comprendida en lo mas fino y propio de Cantabria, que de ella al puesto alto, do estuvo aquella valerosa y temida Ciudad, hay solo la división, que hace el Rio Ebro, batiendo sus aguas lo alto del cerro y por otra parte sus casas.

Lucio Marinceo Siculo extrangero, pero muy practico de las cosas de España por haberla andado, y reconocido con curiosidad, hablando de Logroño dice esto. Entramos en la grande y muy noble ciudad de Logroño, y hallamos mucha abundancia de todos bastimentos, y especial de pan y vino, fruta de árboles y mucha caza, cuyos moradores por su mucha lealtad y esfuerzo que tubieron contra los Franceses, por la honra de su Rey y de su Patria; alcanzaron del Emperador Carlos V. para siempre todas honras y libertades, como un privilegio muy honrado, de que hablare despues.

Esteban de Garibay dice, Logroño su asiento en la provincia de la

Rioja, en la Ribera de Ebro, á media legua del sitio (es menos buen pedazo) do solia ser la ciudad de Cantabria, su término fertilísimo de mucho pan, vino, aceite, seda y ortaliza, y todo lo necesario á la vida humana, y la traza de las calles muy buena, y su fortificacion de murallas, castillos, y foso de arta costa para el tiempo que se hicieron. Tiene Templos, y monasterios de excelentes edificios, la gente de condicion muy noble en su hábito y costumbres; y agasajadora de los forasteros; dada mas al arte militar, y á la agricultura, que á la mercancia y es ahora el pueblo mas apacible de toda la Provincia de la Rioja. Esto dice Garibay de mi Patria, y yo que dos cosas escribieron los antiguos ser muy necesarias en una Ciudad, la agricultura, de quien refirieron de Ciceron grandes alabanzas, dice en un lugar, no haber cosa mas propia al hombre libre, y bueno que ella, y Aristoteles fundando politicamente una Ciudad le atribuye seis partes, y pone en primer lugar la agricultura, y en tercero las armas. Tambien refiere, y aprueba aquellos versos de Hesiodo.

Sin domus in primis, v xorq, &c. taurus arator.

De Scipion Africano, Sylá, Cyro, otros muchos Principes, grandes Capitanes y varones, refieren las historias se ocupaban en la agricultura. Arando estaba Cincinato, quando le llegó la nueva de ser Dictador de Roma: mas y mas pudiera traer en su alabanza y calificacion, baste lo apuntado para mi intento, y digo es muy necesaria entre otros efetos, para sustentar los soldados defensores que son de la patria. Alaba mucho Deodoro á los Españoles de agasajar muy bien á los forasteros (Facito refiere lo propio de los Alemanes) gran pedazo de ello alcanza á Logroño, como lo prueba, confiesan y encarecen los que acuden á ver las fiestas gallardas que hacen ya en dias señalados, como en otras varias ocasiones, y estimo mi patria mucho la calificacion de Garibay, porque aunque verdadera; á cosa que no sea de su Guipuzcoa engrandece tanto; lindo y hermoso lugar llamó á Logroño la Biblioteca Hispanica, ó su autor, segun se entiende el Padre Andres Scoto.

Y á lo que refiere Garibay del lucimiento de los Logroñeses, añado que en un papel manuscrito (fiel y antigua ley) se dice, que estando el catolico Rey don Fernando en Logroño año 1512 se le hizo un alarde de cien gentiles hombres todos naturales de ella, muy ataviados en caballos á la brida, y muchos jaces broslados de oro, y plata, y fueron tan alabados, que ahora ni nunca tal alarde se hizo, ni esperaba hacerse, de que se colige bien la riqueza, policia y lucimiento Logroñes 120 años ha, acciones todas de nobleza, animo gallardo y beligero: y tambien de haciendas gruesas, y particulariza estaba la gente tan rica, que daba en dote quinientos mil maravedis

TEATRO.

Las dos últimas funciones que ha dado el Señor Cervi han sido sumamente entretenidas, pues además de los infinitos y divertidos juegos en que tanta destreza ha llegado á adquirir el Señor Cervi hizo también algunos *juegos idraulicos*, entre ellos nos presentó una linda *mariposa*, un elegante *canastillo gótico*, algunos buenos equilibrios en la columna de agua, un delicado *fanal* encerrando cuatro luces, tomando algunas veces la forma de una campana y finalmente iluminó el teatro con una claridad diáfana y trasparente y rosada como la luz de la aurora que hizo esconder la cara á mas de cuatro bellas lo que sentimos en el alma, por que nos privaron el gusto de ver sus delicados perfiles al resplandor de una luz que sin disputa los hubiera hecho aparecer mas interesantes, si es que mas pueden serlo.

Aconsejamos á las bellas Logroñesas que otra vez no nos priven de este placer, por que el verdadero pudor no exige de ellas tan grande sacrificio; y al Señor de Cervi le damos como siempre la mas completa en hora buena.

" En la imprenta y librería de este periódico se hacen encuadernaciones, cada una en su clase con esmero al estilo moderno, y á precios sumamente equitativos.

En terciopelo de colores con planchas y sobrelomeras doradas.

En idem con planchas y sobrelomeras de relieve.

En tafílete con cortes, planchas y sobrelomeras doradas y con embutidos.

Tafílete con planchas y sobrelomeras de relieve.

Pasta de colores.

Pasta comun.

Olandesa con sobrelomeras doradas y papel precioso

idem con sobrelomera de relieve.

Olandesa comun.

Se acaban de encuadernar un gran surtido de libros de devocion como son: devocionarios de las mejores ediciones en latin y castellano muy cómodos por su tamaño, letra clara y compacta.

Semanas santas en latin y castellano de letra grande y pequeña y de diferentes tamaños.

Manual del cristiano.==Día feliz.==Camino del cielo.==Las cuarenta horas.==Divino amor.==Historia de la virgen.==Anuario de María ó el verdadero siervo de la virgen santísima 2 tomos en 8.º
==Modo de oír misa con devocion.==El via-crucis.==Ejercicios cotidianos de todas clases.==Ordinario de la misa.==Dispertador eucarístico.==Voces del pastor.==Vida devota.==Oraciones, y meditaciones para el santo sacrificio de la misa.==Finezas de Jesus sacramentado.==Combate espiritual.==Oficio parvo.==Moral de Jesu-Cristo.==Quenpis.==Ramillete de divinas flores; y otros muchos.

PUBLICACION NOTABLE.

La sociedad literaria que tanto crédito ha adquirido con las lujosas y correctas publicaciones el Tesoro de moral cristiana, la Galería Regia, Espartero, la Risa y la Carcajada, está en relaciones con los mejores artistas y literatos nacionales y del extranjero, para adquirir elegantes grabados, graciosas caricaturas y noticias científicas de todas partes con el objeto de publicar una nueva enciclopedia pintoresca universal cuyo primer número saldrá el 1.º del próximo abril. Llevará por título:

EL DOMINE LUCAS

y escribirán en sus páginas las plumas mas aventajadas de España bajo la direccion de D. Wenceslao Ayguals de Izco y de D. Juan Martínez Villergas. Saldrá todos los días 1.º de cada mes en dos pliegos, papel marquilla, con profusion de viñetas, letras de adorno, caricaturas, retratos de reyes y hombres etc. etc. Alternarán los artículos graves con los jocosos y satíricos, y se tendrá á los lectores al corriente de los progresos en todas las ciencias y artes. Se está imprimiendo el prospecto que se repartirá gratis, y que no dudamos llamará la atención general, siendo lo mas asombroso, que los que se suscriban inmediatamente no pagarán mas que 10 reales al año!!! Los que se suscriban despues de 1.º de abril pagarán doble cantidad.

Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz.

HISTORIA DE ESPAÑA.

Desde los tiempos primitivos hasta la mayoría de la Reina doña Isabel II, redactada y anotada con arreglo á la que escribió en inglés el doctor dunham por Don Antonio Alcalá Galiano, con una reseña de los historiadores españoles de mas nota por don Juan Donoso Cortes, y un discurso sobre la historia de nuestra nacion por don Francisco Martínez de la Rosa.

Nada diremos del mérito de una obra á la cual estan asociados los nombres de los señores Galiano, Martínez de la Rosa y Donoso Cortes.

Los editores publican desde luego la parte de la obra, que puede servir como continuacion á la que se publicaba traducida en castellano de la que daba á luz en francés Mr. Romey, el cual dejó suspendida su publicacion al llegar los tiempos de D. Alfonso el Sabio.

Cada entrega 3 reales en Madrid y 4 en las provincias franco de porte. Se suscribe en Logroño en la librería de Ruiz.

Logroño, Imprenta de Ruiz.